

IVÁN DARÍO PARRA

HOMENAJE



José Joaquín Bravo Ríos

El poeta mareense

PAEDICA

IVÁN DARÍO PARRA

HOMENAJE



José Joaquín Bravo Ríos

El poeta mareense

PAEDICA

JOSÉ JOAQUÍN BRAVO RÍOS continua con su habitual sonrisa y su cabeza despeinada, honrando las calles de su Moján querido, cantando y enseñando las tantas cosas que aprendió a propio impulso. Los seres como él no mueren, porque la gratitud los vivifica.

(Del Proemio Centena de Sonetos...)

Introducción

San Rafael de El Moján es un lugar donde las ondas del Lago de Maracaibo parecieran haber construido un paraje para el esparcimiento y la entereza.

Por mucho tiempo la manera de visitarlo fue, principalmente, a través de vías acuáticas: lacustre y fluvial.

Un transporte de piraguas, bongos, barcos, canoas... conformaban un paisaje inspirador de poetas, compositores y cantantes.

Poemas, canciones, décimas, valeses, bambucos, gaitas, danzas... tangos, boleros, pasillos... son parte de su historia y cultura, pues muchos de estos géneros todavía se cultivan y permiten recordar sus valores y tradiciones.

Todos estos atributos, además de la paz y armonía en que se vivía, hacían que personas de otros lugares buscaran el modo de visitar a El Moján, ya que el acceso que lo comunica por vía terrestre con Maracaibo fue asfaltado en 1952. En tales circunstancias, hasta este último año, lo que existía era una trilla de barro que al llover imposibilitaba la forma de arribar en vehículos a sus predios, se atascaban... pero la gente llegaba a recrearse y contenta.

Otros iban a temperar y algunos se quedaron y formaron familias que en la actualidad constituyen baluartes mojaneros.

Allí nací, crecí y viví los años más placenteros y libres de mi vida. Cursé mis primeros estudios, acompañados de amigos que estarán siempre en mi memoria: cuántas travesuras, cuitas y alegrías... Con quienes compartí serenatas a muchachas que despertaron cariño y amor en mi existencia. Bohemias que jamás parecían acabar. Llenas de gozos y donde nunca faltaba un cuatro o una guitarra... y alguna cena que anunciaba el fin de aquellos gratos momentos.

Desde entonces, versos y música han estado a mi lado, y sin ninguna pretensión ni ilusión de poeta o compositor, empecé a escribir al respecto letras, canciones, que fueron convirtiéndose en décimas, danzas y valeses, que en ese entonces eran las variedades musicales más comunes de los zulianos. Y aunque la gaita -que en ese tiempo sólo se escuchaba en diciembre- es el género más renombrado, ésta necesita de un grupo y varios instrumentos para su ejecución; mientras que aquellas -que eran todo el tiempo del año- bastaba un cuatro y ganas de cantar, sin muchas exigencias ni protocolos.

Asimismo, escribí mis primeros artículos de opinión, entre los cuales publiqué uno en el diario católico *La Columna* intitulado *J. J. Bravo Ríos*. cuando se cumplían 27 años de su muerte: 4 de marzo de 1961.



Donde, también, dije una que otra oratoria que me estimulaba a soñar con una patria grande, justa y próspera para todos; donde no hubiera discriminación de ninguna naturaleza.

Ese es mi terruño natal. El Moján, que está siempre en mí, aunque el sueño siga siendo eso... una quimera.

Entonces estas vivencias, fascinaciones, tantos lugares y relaciones que forman parte de mi historia y alma, me motivaron a componer una danza que cantara y contara parte de esas bellezas naturales y humanísticas, *San Rafael de El Moján* que grabó mi amigo y paisano Roquito Atencio (1948-2023) acompañado de un grupo musical que dirigía su hijo Ernesto Alirio Atencio.

De tal modo, hoy hago publico su letra en este ensayo *Homenaje* al maestro *José Joaquín Bravo Ríos... El poeta mareense*, porque él es un trozo de esa danza. Personaje que conocí y traté con cariño y admiración, pues, aun nuestras diferencias de edades, compartimos dentro de la democracia-cristiana muchas ideas y sus consideraciones personales, que no necesitaban apoyarse en libros impresos ni en arengas filosóficas para indicar la senda que conduce a la verdad y al progreso bajo su expectativa y su conducta.

Así dice la danza
San Rafael de El Moján

I

Tierra hermosa con manglares
donde la luna se encumbra
y en las noches los juglares
entonan bellos cantares
y el cielo azul se deslumbra

II

Ondulantes cocoteros
vigilan tu suave orilla
árboles como de acero
que engalanan el sendero
mientras la luz del sol brilla

III

Eres Atenas zuliana
amante de la armonía
que al despuntar la mañana
como pájaro en la rama
canta el bardo tu alegría

Bravo Ríos fue un hombre estudioso y documentado de la gramática, léxico y sintaxis de nuestro idioma. De allí, que serán muchos: estudiantes, profesores y coterráneos en general, que acudirán a él para consultas en este campo.

Buscando ilustrarse ante el vacío de la instrucción pública y privada en que vivía el pueblo para ese entonces. Que, para males mayores, la Universidad del Zulia estaba cerrada (1907-1946) por caprichos e intereses centralistas de torpes gobernantes que anteponían la barbarie a la civilización.

Esto último, la barbarie, lo enfrentó y combatió siempre y abogó por la reapertura de LUZ, enunciando permanentemente la frase del Libertador Simón Bolívar... *Moral y Luces son nuestras primeras necesidades*, que nunca se apartó de sus labios y en ella creyó hasta el fin de su vida. Su legado está dentro de esa expresión, que aún espera por su efectiva realización para la transformación digna de nuestras regiones.

En la oportunidad que le tocó ser Concejal en el distrito Mara de su época, la voz de Bravo Ríos se escuchó para denunciar abusos y ventajismos de los tráfugas de la política y el dinero; de quienes buscaban obtener prebendas a costa de los más desfavorecidos y apoyados por las facilidades del poder.

Su presencia en la política fue de rectitud y progresista, solidaria con los olvidados de la historia sin esperar aplausos o lisonjas.

Su actividad literaria (versos y prosa), alcanzó la poesía, música y escritos filosóficos y políticos. Teatro y relatos.

Como bardo, fue el soneto la composición lírica más elaborada. que escribió dentro de los cánones tradicionales de catorce versos -cuatro estrofas: dos de ellas de cuatro versos (cuartetos) y dos de tres versos (tercetos)-. Y en el aire del arcaico endecasílabo, donde se aprecia esa clásica introducción, desarrollo y conclusión. Con una rima admirable, donde muestra la habilidad y el conocimiento de la materia que trata, metáforas, mitología..., que lo convierten es uno de los más célebres sonetistas zulianos y venezolanos.

Compendiando, su pensar y accionar nunca fueron para adular ni elogiar a los que aparecían como filántropos, fariseos o poderosos. Pero su pluma, siempre presta con versos y prosa para halagar la gloria de quienes le dieron a la patria libertad...cultura... amor...pudor...familia... personajes que por sus evidencias llegaron más allá de nuestros linderos. Figuras que fueron superiores a sus glorias y a quienes acompañó la ética y el honor, tan importantes para él. Y que en la actualidad son referencias aleccionadoras para la juventud, a quienes tantas veces se le ha negado alternativas para su formación ciudadana.

Berthy Ríos López (1921-1979) fue su primordial contertulio. Era su paisano y familia; licenciado en periodismo, escritor y poeta, que llegó a ocupar el cargo de Subdirector de la Dirección de Cultural de la Universidad del Zulia, en mejores tiempos de la docencia superior.

Berthy fue militante del partido comunista y José Joaquín del socialcristianismo. Nunca pude presenciar sus conversaciones o discusiones, que casi siempre fueron sobre temas ideológicos y filosóficos. Pero, por la calidad humana y condición ciudadana de ambos, afectados por gobiernos y sistemas, no tengo dudas que al final sus diálogos concluían en la búsqueda de una Venezuela libre y soberana; humanista y fraterna. Sin que esto modificara sus formas de pensar y enjuiciamientos.

El 28 de junio de 1980, el Concejo Municipal del entonces distrito (hoy municipio) Mara con motivo de la <"Ordenación Sacerdotal del Diácono Andrés Bravo... oriundo de la población de El Moján..."; emitió la Resolución No. 45 donde, por el júbilo que colma a esa jurisdicción, acuerda editar el libro *Centena de sonetos* de la autoría de "José Joaquín Bravo Ríos, progenitor del referido Diácono...">.

Cuando murió J J Bravo Ríos, el actual presbítero José Andrés, su hijo, tenía cinco años de edad. Pero, a través del tiempo, se convertirá en el heredero de su talento vanguardista, humildad y ética, que ha demostrado en el ejercicio de su vida sacerdotal.

La referida edición, *Centena de sonetos*, la hemos leído y consultado; y en ella, principalmente, nos hemos apoyado para escribir este ensayo Homenaje a José Joaquín Bravo Ríos, *El poeta mareense*. De este modo, hemos seleccionado varios de los versos allí difundidos para su respectiva publicación.

También, en la revista Amigos de la Música Zuliana "AMUZ" No. 14 se publicó un artículo que, con el asenso de su autor el padre José Andrés Bravo Henríquez, más adelante reproducimos y finalmente, hacemos una síntesis de sus actividades religiosas.

IDP



J. J. Bravo Ríos

(1911-1961)

José Joaquín Bravo Ríos natural y vecino de El Moján, municipio San Rafael del distrito Mara. Así llegué a leer en un documento en el Tribunal del entonces municipio Luis de Vicente cuando me tocó desempeñar el cargo de Juez, una suplencia. Años atrás, él había sido Juez titular de este municipio mareense asistido por Luis Gonzaga Granadillo, secretario, y Asisclo Galué, alguacil. En este tiempo fueron varias las anécdotas jocosas y comentadas de este trío de mojaneros en aquel recordado poblado, Carrasquero.

Su firma J. J. Bravo Ríos y un trazo final propio de las rúbricas.



Antigua plaza de El Moján

Este esclarecido zuliano, de excepción, había nacido en ese paraje mojanero del hoy municipio Mara, al que nos referimos en *Introducción*.

Desde ese singular poblado arrancó, creció, vivió y forjó sus pensamientos y acciones. Fue su tierra, motivación y querencia, de donde nada ni nadie pudo sacarlo o separarlo. Adonde les cantó a héroes de la patria, su familia, juglares, amigos, aventuras, calles, fauna, flora, bares, curiosidades...

Donde sus inquietudes le convirtieron en el fundador del periodismo mareense: *La Letra* (1938); y más tarde (1944), secundado por sus correligionarios Jesús Antonio Moreno (Morenito) y Luis Gonzaga Granadillo, edita y dirige el semanario *Lumbre*. Prensas que eran leídas con interés y críticas, no solo en El Moján sino también en Maracaibo y zonas aledañas por los temas de actualidad y carácter político, social y cultural que allí se abordaban.



No obstante, la obra escrita de José Joaquín Bravo Ríos es casi en su totalidad inédita y una parte de ésta se ha perdido, que incluyen obras de teatro y relatos. Ojalá, lo que queda en poder de su hijo el presbítero José Andrés Bravo Henríquez -un caudal de riquezas literarias- pueda recuperarse como aportación a la historia cultural del Zulia.

Bravo Ríos fue un servidor público de juicio sano con apreciable humor del espectáculo humano, que plasmó en diferentes poemas y escritos.

Su sonrisa transparente, afectiva y luminosa inspiraba hermandad y ternura con la pureza del apóstol. La que jamás pudieron arrancársela de sus labios sus detractores aun en los momentos intrincados.

Que con su mirada taciturna y su cabellera desordenada, como la del que no tiene tiempo frente al espejo para cultivar la ruindad, complementaban la expresión del hombre que en él vivía... instruido del azar.

Con esos caracteres, asistido por las letras, entre el humo del tabaco que se consumía entre sus manos y que desbordaba la ceniza sobre su vestimenta, revelará en su jerga preferencial y fiel compañera... versos para describir vivencias y fascinaciones...

El Destino

*Es la brújula ciega: se defiende
Cuando la inteligencia lo comprende
como centro especial de tosa lid.
No es perceptible a los sentidos, pero
ya lo sabemos taciturno y fiero.
porque es de los demonios adalid.*

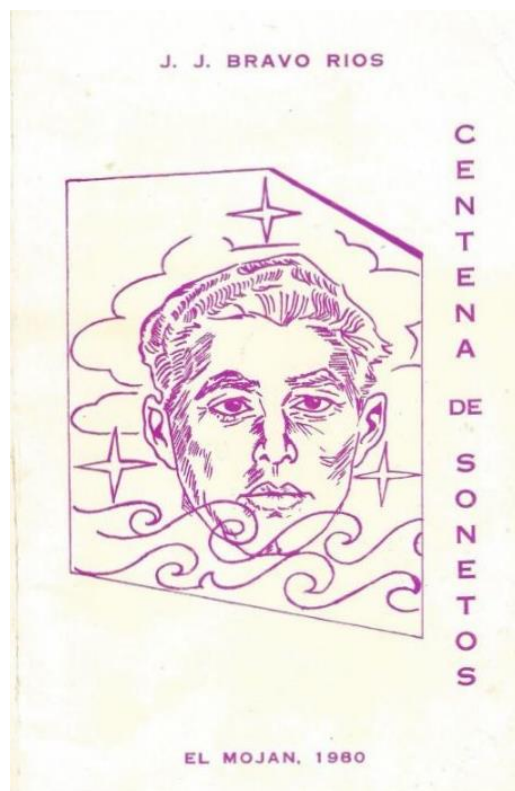
Estoicismo

*Si el dolor se interpone en tu camino,
detén el paso si lo viste lejos;
no temas, no te acerques; sus reflejos
cobardes son, defectos de asesinos*

Poeta y escritor de cualidades naturales y pluma cabal, atributos que aparecen desde el candil de su niñez.

Un hombre superior -para los que siempre habrá gloria entre los humanos- piensa y escribe; auténtico y perseverante lector que se formó por propia vocación, leyendo y cultivándose de hombres (hembras o varones), lugares, fechas... sin prejuicios de ideologías ni racismos.

Filósofo, estudioso de jurisprudencias y códigos de derecho. Y aunque era católico, no fue un inquisidor ni fanático, siempre abierto a escuchar y combatir la hipocresía en cualquier campo y momento, con todos sus sentidos.



De la publicación *Centena de Sonetos*, como se indicó, donde José Joaquín consigue un campo propicio para expresar parte de sus creencias y sentimientos, elegimos trozos de sus inspiraciones para personificar su talento y valía.

Su vivienda estaba situada a pocos metros de la orilla de la playa, de esa inmensa laguna del Coquibacoa.

Por las mañanas al abrir la puerta de su casa recibía, como primer saludo, un abrazo de seducción de la refrescante brisa mojanera; y al mirar al horizonte, las aguas azules que alojaban los auténticos reflejos del monarca de los astros y le anunciaban la aurora que lo extasiaba y entretenía.

Justamente, con un pocillo de café en sus manos se acercaba al malecón y ante aquella escenografía que ha sido escenario de trascendentales sucesos, épicos y líricos, ambiente de su inspiración permanente; evoca el sonetista...

Café negro

*Este líquido negro, este café,
fuente de inspiración para el poeta;
su aroma es otro cielo...la receta
para versificar...lo tomaré.*

Y por la tarde, otra vez desde su atalaya residencial, cuando los rayos del sol se reclinan buscan un descanso; y con un vaso de licor y un puro en sus manos...*Juro por san Juan y la Verónica, que he pasar mi vida en borrachera crónica. Y si queréis que mi vida santifique, pregona que en el cielo hay alambique.*

Este decir se lo escuché en uno de sus ratos de bohemia... donde conseguía manejar su deslumbramiento.

Entonces, continua el soliloquio...

El crepúsculo

*Es la penumbra gris una armonía
como siniestra ráfaga resbala;
y en la tristeza vespertina exhala
querellas de romántica armonía*

Pero el tiempo no se estanca y han pasado las horas, cuando aparece el momento nocturnal... *se pierden en las sombras funerales/ sin asustar las trágicas*

siluetas/ que bajan de otros mundos avernales... había consumido su bebida y apagado su tabaco...

Y aparentemente vencido o cansado, o quizás buscando el universo onírico...

*Después de medianoche, la comarca
valor asume de panteón; y el cielo,
gráciles gasas de brillante velo
donde la luna su camino marca*

Nunca le faltó ni tiempo ni espacio para que sus tonadas líricas apuntaran a su terruño. Así, con ese conocimiento propio y del dialecto que textos y afición le habían ilustrado...

El Moján

*De un lado se destaca la montaña
del otro el lago y su caudal sonoro
y una ilusión de virginal decoro
arde a través de cristalina entraña*

*El alma de la tierra nunca empaña
un zafíreo dosel bordado en oro
en tanto el sol con rutilante lloro
un altar de bondad trémulo baña*

*Legiones de esmeraldas bayaderas
tejen guirnaldas de candor sublime
para adornar las gradas del altar;*

*y las auras que ofician plañideras
brindan amor, mientras el lago gime
himnos de gloria con pasión de mar*

Además, este bardo zuliano, *El poeta mareense*, consigue en las letras versificadas un lenguaje para distinguir el medio donde vive, su realidad. Para

luchar en pro de la libertad y la democracia en las que siempre creyó... *Sin ellas no es posible la igualdad de los humanos y los pueblos.*

Había que sembrar solidaridad, amor, amistad... y desterrar odios, envidias, egoísmos, traiciones, explotaciones, corrupciones... que para males de la beneficencia aún permanecen y cultivan.

Pero sus versos no se apartarán de sus valoraciones y visiones... aunque todavía parecieran molestar.

Y vuelve a su pueblo...

*¡Oh! mi Moján, modelo de belleza,
siempre he pensado con amor profundo
que a ti te hizo la gran naturaleza
para ser admirado por el mundo*

(San Rafael de El Moján, su historia y su gente. Pablo Nigal Palmar Paz)

Al rememorar los héroes, le cantó al más grande de los libertadores de América... con sentir republicano y de ciudadanía...

Bolívar

*En plenitud de gloria y de tristeza;
el derecho a la luz se diviniza.
para nunca borrar de su grandeza
el patriota amor que lo esclaviza*

*Si la bondad, la vida y la riqueza
son la unidad a la que el mundo se desliza,
el cambia por fe que sublimiza
su genial trayectoria, su flaqueza*

*El derecho y la luz son un rosario
de inspiración divina en el santuario
que la historia consagra a su martirio;*

*y en él, su nombre sempiterno brota
con la fuerza rebelde del patriota
y las virtudes íntimas del lirio.*

Y a los bardos ... que han sido los primeros maestros del género humano...
apologías que evidencian luces y verdades...

Gabriela Mistral

*Quiso el cielo triunfar. Las amapolas
colocó en las cumbres de la nieve
y una caricia de ternura, leve
deja bajar para endulzar las olas*

Andrés Eloy Blanco

*Desafiando la luz se precipita
del mundo a la vorágine, destella
y navega en la bóveda infinita
con el mismo fragor de la centella.*

José Ramón Yépez

*Ahora aparece el náutico-trovero
explorando otros piélagos divinos;
sobre las olas despetalá un trino
para endulzar el sol maracaibero.*

Ildefonso Vázquez

*Es un rayo de luz su inspiración
para alumbrar la fértil fantasía;
y al cantar la pureza de María,
ese rayo de luz es un hachón.*

y al parnaso zuliano... "viejo tigre"

Udón Pérez

*Sonoridad, belleza y perfección;
son del poeta mágicos encantos;
y la sublimidad de sus quebrantos
es manantial de eterna radiación.*

Por información oral supimos que en sus años de mozo intercambiaba mensajes con su pariente Elías Bravo Lira. Que también escribía versos y padeció la enfermedad de la lepra y estaba internado en la Isla de Providencia. De donde un día se escapó y fue a dar a una zona rural cerca de El Moján. Cuentan que en su desesperación por su cruel enfermedad al poco tiempo se suicidó prendiéndose fuego.

No hemos conseguido testimonios escritos respecto a esa relación poética entre estos dos marenses. Sin embargo, José Joaquín escribió un especial soneto, donde con versos expresa la nobleza y tristeza en que vivió su amigo:

Elías Bravo Lira
*Alas sonoras, clásica sonata
en crisol de trágica fortuna;
en reflejo diáfano de luna
sus virtudes melódicas delatan*

*Émulo de amorosa paraulata
cantó para la selva y la laguna
y a sus cantares el dolor aduna
como una sombra de la suerte ingrata*

*Alma sonora, rápido torrente
donde la luz del sol notas enreda
como reflejos de color nitente*

*en las espumas de lacustre seda;
y en el cristal de aguas transparentes,
un manojo de versos el aeda.*

Bravo Ríos amó a su familia con ternura, la que siempre estuvo en su alma...
la que le dio los momentos más felices...

Mi Hogar

*En derredor de la pequeña estancia
donde moro; las gráciles palmeras
lucen de perfumadas primaveras
la soberbia más fiel de elegancia*

Cuántas veces se le vio transitando por las calles mojaneras generalmente solo,
sonriente con la frente en alto y sin miedo, como *buscando la gloria terrenal,
porque sino no hay gloria.*

Enfrentando los avatares de la vida, lo divino y lo profano, la alegría y el dolor...
sin quejas farisaicas ni lamentos plañideros.

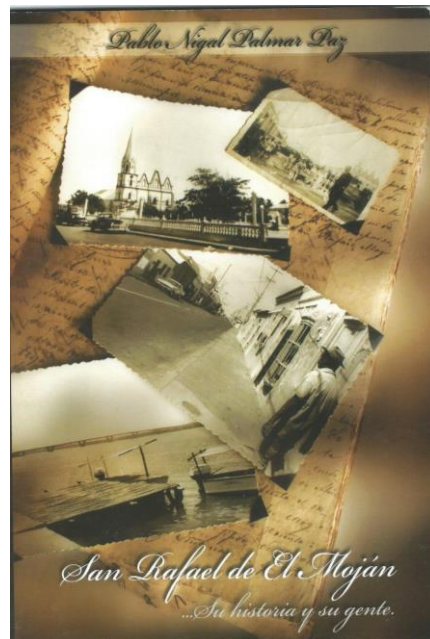
Entonces...

A nada temo

*No temo nunca a la crueldad del mundo;
hombres y cosas mi camino siguen;
la suerte y sus impulsos los persiguen
tal como a mí, con ellos me confundo*

Formó parte -a pesar de la distancia por las limitaciones del transporte en esos tiempos desde su morada a la capital zuliana- de los fundadores, y miembro activo de la agrupación *Cauce. Grupo literario que existió entre 1951 y 1956, época en que se consideró de crisis literaria en el Zulia y donde surgió el grupo Apocalipsis. Sus principales integrantes fueron Berthy Ríos, H. R. Marín Fonseca, Mercedes Bermúdez de Belloso, Margot Díaz Urdaneta. Rosa Virginia Martínez, Ida Dos Santos, Evaristo Fernández Ocando, José Ramón Ortega, Gloria Alba Molero, Ramiro Larreal Sánchez Pepe Holgado, J. J. Bravo Ríos, Gastón Parra, J. A. Borjas Sánchez, Ramón Ávila Girón, José Semprún, Ramiro Fuenmayor Castellano Gilberto Mora Muñoz, Aníbal Briceño y Elsa Silva Negrón. (Negritas nuestras). Diccionario General del Zulia. L. G. Hernández y J. A. Parra.*

En los seres superiores persiste la virtud que aportan a la humanidad como un propósito de su voluntad. Esto hizo el poeta mareense *José Joaquín Bravo Ríos*. Que vivirá eternamente en la memoria de San Rafael de El Moján y sus nativos. Será una porción de su historia y de todos los amantes de esa poesía que no se doblega ni ante el poder ni la fortuna... ni pasa de moda, profundamente cristiana.



Relativo a la aludida obra poética de Bravo Ríos, tomamos del libro *San Rafael de El Moján, su historia y su gente*. de Pablo Nigal Palmar Paz lo siguiente:

<En *Centena de Sonetos* el verso de José Joaquín Bravo Ríos es un potro en llamas donde cabalgan entre aceros y cañones los héroes de nuestra epopeya emancipadora, es sublime elegía de amor al viento y acuarela que traza con tonalidades de sol y lago el autóctono entorno de su amado lar nativo del que se despide amorosamente:

*No sé qué ventura me impulsa
con rutas extrañas a correr mi vida,
mas, si no regreso... ya te dejo el alma
Te dejo me voy ... Adiós tierra mía*

La parca lo encuentra lúcido, en sus cabales sentidos, era Juez titular del entonces municipio Monagas del distrito Mara.

Murió rodeado del cariño familiar, que nunca le faltó... Con el coraje de haber asistido al prójimo; testimoniando su fe en el amor... como el guerrero y santo; porque alimentó su alma como con criterios inspirados en el mensaje de Cristo... Preparado para enfrentar

El juicio final

*Desnuda de la carne, mi conciencia;
como la fuente diáfana resbala
desde la cumbre, misteriosa escala
donde pierde la vida su existencia*

*Virtudes y pecados cuya esencia
en el mundo sus lágrimas exhalan
valora la balanza; y en la sala
pronto se da la última sentencia*

*Ese momento lo previno el cielo,
no más con gravedad que con ternura
cuan Luzbel abandonó su velo*

*de piadosa y divina excelsitud,
la prueba es cara, su actuación es dura,
pero puede salvarme la virtud*

En la revista Amigos de la Música Zuliana "AMUZ" No. 14 se publicó el artículo que transcribimos con la venia de su autor Presbítero José Andrés Bravo Henríquez, Capellán de la Universidad Cecilio Acosta "UNICA".



Y creemos oportuno, pertinente, señalar que el soneto que comienza *¿La trajo el Niño Dios?* está dedicado a su esposa **Eliana**. De este modo lo reproducimos.

J. J. Bravo Ríos, el poeta mareense

Permítanme hablarles sobre una de las personas más importante para mí, porque es mi padre, el maestro y poeta José Joaquín Bravo Ríos. J. J. Bravo Ríos, como lo identifican sus contemporáneos. Una extraordinaria persona, de un alto porte ético, espiritual y cultural, brindado a la humanidad por el pueblo mareense San Rafael de El Moján. Nace el 18 de diciembre del año 1911 y muere en su propia tierra el 4 de marzo de 1961. Estudioso serio de los más variados pensamientos históricos, desde los antiguos clásicos hasta los humanistas contemporáneos del principio del siglo XX. Las primeras obras filosóficas que he contemplado, desde la teoría del conocimiento del viejo Platón hasta el movimiento personalista de Mounier y Maritain, perteneció a su biblioteca. Todavía conservo algunos libros de su propiedad como, por ejemplo, la “Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas” del idealista Hegel, editado en Argentina en 1944. Yo podría haberlo sustituido por una nueva edición cuando estudiaba filosofía, pero es que, además de lo valioso, tiene estampada su firma y el número de su cedula de identidad como venezolano: V-1065706. Su existencia entregada a los más altos valores humanos, de amor a la familia, a su pequeño pueblo, a la Patria y a toda persona por quienes se consagró totalmente, lo delata como un auténtico venezolano.

Con esfuerzo propio, en medio de una precaria situación económica y limitaciones de oportunidades para poder entrar a una Universidad, fue creando su pensamiento propio, de inspiración humanista y cristiana que lo conduce a ser uno de los pioneros del movimiento democratacristiano en Mara. Su convicción sincera democrática y libertaria lo mueve a luchar con tesón, muchas veces desde la clandestinidad, contra la dictadura militar de Pérez Jiménez. No fue un buscador de poder, sino un soñador conquistador de libertad, justicia y progreso para todos. Sus acciones públicas, cuando más como concejal, se orientó a la formación. Es pionero de la educación y alfabetización, enseñando en las entonces conocidas Escuelas Nocturnas. Y, por otro lado, ejerce el periodismo fundando grupos literarios y publicando periódicos como *Lumen*, *La Verdad* y *La Letra*. Por otro lado, se ocupa con diligencia en el estudio y la enseñanza del pensamiento jurídico. Incluso, muere ejerciendo como juez. A varios estudiantes de derecho, habitantes del pueblo, los reunía por las tardes en el pórtico de nuestra casa para darles lecciones que fortalecieran sus estudios universitarios. Exceptuando su salario como maestro y luego como juez, jamás recibe remuneración salarial como servidor público, menos aún como concejal.

Contrae matrimonio con mi mamá Eliana Josefina Henríquez Cordero. Desde su unión, se convierte en la Señora de Bravo Ríos y su firma, conservada hasta el momento con sus 91 años de edad, comienza a ser *EHdeBravoRíos*. Unión matrimonial que sigue con la fidelidad del amor, pasando por el camino sacrificado con la defunción de su amado esposo, cuando ella contaba sólo 37 años de edad. Amante guardiana eterna, levantaron una familia de tres hijas y tres hijos. En su juventud también fue maestra donde se conocieron y enamoraron. Orgulloso, con pretensión lo expreso, es una familia extraordinaria. A mi papá jamás lo sentimos ausente. Somos su mejor obra, su más valiosa lección y el más bello de sus poemas.

De sus obras literarias se destacan sus poemas en sus diversas formas. Muy exigente con sus composiciones, clásico y con un rico lenguaje. Se conservan sus escritos como un tesoro por descubrir. Sólo se ha publicado, con mucha deficiencia, su obra *Centena de Sonetos*, el año 1980 por el entonces Concejo Municipal del Distrito Mara, como homenaje a mi ordenación sacerdotal. En su prefacio, el primer soneto de los cien, manifiesta: Quiero al compaginar este manojo / de versos, endulzar mi pensamiento, / al lector deleitar por un momento, / y complacer romántico mi antojo. // Mis lágrimas aquí no las recojo / para ilustrar la vida en un lamento; / la reseña de ajeno sufrimiento, / a nadie

lo divierte... causa enojo. // Quiero con mi *Centena de Sonetos*, / no conquistar del triunfador la palma, / sino satisfacer gustos prolijos; // pasar a la memoria de mis nietos, / y más aún: dulcificar mi alma, / saber que soy orgullo de mis hijos. //

Los temas tratados con maestría en los sonetos y demás poemas son muy variados. Lo humano: soledades, destinos, experiencias sencillas e infantiles, inteligencia, venganzas, humor, intemperie, advertencias, amor, culpa, liviandad, prostitución, triunfo, hogar, complacencia, juicio, esperanzas, vicisitudes, son temas expresados en sus bellas letras. Además, le canta a personas apreciadas: Gabriela Mistral, Bolívar, Andrés Bello, Elías Bravo Lira, José Ramón Yepes, Idelfonso Vázquez, Udón Pérez, Gloria Gutiérrez, entre otros. También a la naturaleza, sus animales y sus vegetales, son objetos de su inspiración poética. Quizá, para muchos, el nombre de Bravo Lira les es desconocido. Les digo que, aunque no es pariente de mi papá, comparte una hermosa amistad. Bravo Lira es un poeta mareense que vive en la Isla de la Providencia porque sufre de lepra, hasta que, volviendo a su pueblo amado, El Moján, se suicida. Solían intercambiarse poemas entre sí mi papá y él. Para mi papá es: Alma sonora, clásica sonata / en un crisol de trágica fortuna; / en sus espejos diáfanos la luna / sus virtudes melódicas delatan. //

Los amores de Bravo Ríos son lo divino y lo humano. Vive con un gran aprecio a su familia. Amante fiel y responsable, padre respetado. Con sus hermanas y su hermano, con sus sobrinas, es inseparable. Para toda su familia sigue siendo un modelo de existencia valiosa. Deja testimonio de su felicidad cuando nace su primera hija: ¿La trajo el Niño Dios? Sí al mundo vino / envuelta en galas de infinito amor, / de una ilusión la primera flor / será para endulzar nuestro destino. // ¡Es símbolo de hogar! Numen divino / la trajo en el cristal de un esplendor; / delectación del alma, surtidor / de sentimientos eternos la imagino. // Es la fortuna quien la dicha brinda / con un milagro de grandeza humana, / cuando viene al hogar cosa tan linda. // ¡La trajo el Niño Dios! Trajo esa gloria. / En nuestro porvenir luce galana / porque es triunfo de amor, dulce victoria. //

Estas líneas son sólo una muestra del alma grande de ese pequeño humano, de corazón gigante, de brillante inteligencia, de alma luminosa de su pueblo amado que: Desde las cumbres límpidas del cielo, / la excelsitud del vaporoso velo / envuelve los primores del espacio... //

Nota del Director: Algunos de sus poemas sirvieron de inspiración a compositores de la música zuliana y fue autor de gaitas que aún se recuerdan en su pueblo natal. Una de éstas, *El Palomar*, fue grabada por el conjunto *Ritmo y Tradición*.



Construcción de la primera torre del templo San Rafael Arcángel de El Moján

Pbro. José Andrés Bravo Henríquez

(síntesis)

El padre Bravo, hecho con el mismo molde de humildad, talento con probidad y amor, de la unión de Eliana y José Joaquín. Nació en el mismo lugar de sus padres, San Rafael de El Moján, el 27 de febrero de 1955.

En el seno de una familia donde privó la honradez y la solidaridad cristiana. Las precarias situaciones económicas que pudieron presentarse, siempre fueron subalternas del cariño y la equidad.

José Andrés fue el tercero de seis hermanos y en escuela Sixto de Vicente de su pueblo natal realizó los estudios primarios. Después, en Maracaibo, hace el ciclo básico en el liceo Felipe Larrazábal; y el ciclo diversificado en el Liceo Andrés Bello de la misma ciudad. Aquí obtiene el grado de Bachiller en Humanidades.

Entonces, aparece la voz del Señor, la gracia de Dios... y a los 15 años ingresa al Centro Vocacional de la Arquidiócesis de Maracaibo para comenzar a formarse al sacerdocio.

Del referido episcopado zuliano pasa a Caracas al Seminario Interdiocesano Santa Rosa de Lima. afiliado a la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Aquí estudia filosofía y teología.



Pbro. José Andrés Bravo H. y Juan Pablo II

Después, irá a Roma y en la Pontificia Universidad Gregoriana obtiene la maestría en Teología Dogmática.

Concluidos los cursos en la Ciudad Eterna, regresa a Maracaibo y se ordena de Sacerdote el 26 de julio de 1980 en el templo San Rafael Arcángel de El Moján. Ese día, en romería desde su casa de familia y acompañado de su adorada madre, doña Eliana, parientes, amigos y feligresía en general. Todos marcharon hacia dicho templo donde el Diácono *José Andrés Bravo Henríquez* recibiría la Ordenación Sacerdotal en una solemne Misa presidida por el Arzobispo Monseñor Domingo Roa Pérez.



Así, desde su terruño comienzan las actividades como Presbítero de la Arquidiócesis de Maracaibo. Después, en varias comunidades parroquiales del mismo Episcopado.

Desde entonces, ha sido párroco durante la mayor parte de su existencia como religioso. De este modo, en: Nuestra Señora del Carmen, Cañada de Urdaneta; Nuestra Señora de Guadalupe, Sierra Maestra; San José; Santa Bárbara. De la

Basílica de La Chinita, Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona del Zulia. Y Santa Teresita, del Niño Jesús, en Amparo.

Más tarde, siendo capellán de la Universidad del Zulia, fundará la parroquia personal universitaria San Juan Crisóstomo y San Juan Pablo II.

Por otra parte, en el mencionado Episcopado, se desempeñará como: Vicerrector del Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino; Director del Centro Vocacional y responsable de la pastoral vocacional y juvenil. Capellán del Hospital Noriega Trigo. Administrador parroquial de San Rafael Arcángel de El Moján; Vicario Episcopal para la Pastoral, miembro del Consejo Presbiteral y Canciller.

Fue Director General del Instituto Niños Cantores del Zulia. Capellán de la Universidad Católica Cecilio Acosta y rector del Templo de San Tarsicio.

Y para continuar su aprendizaje teológico, volvió por dos años a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

A la fecha de esta edición sus actividades: docente en Teología y Doctrina Social de la Iglesia en el Seminario Arquidiocesano de Maracaibo y en la Universidad Católica Cecilio Acosta. Director del Centro Arquidiocesano de Estudios de la Doctrina Social de la Iglesia. Organizador de la Semana de la Doctrina Social de la Iglesia. Asesor de la Acción Católica de Maracaibo y del Foro Eclesial de Laicos.

El Pbro. José Andrés Bravo Henríquez, filósofo y teólogo, uno de los sacerdotes venezolanos más versados en los conocimientos de Catequesis y Doctrina Social de la Iglesia. Ha publicado decenas de artículos en diversas revistas nacionales y latinoamericanas. Dictado conferencias y, a través de las redes sociales, difunde mensajes exhortando a la solidaridad con los más olvidados; a amarlos como Cristo indicó. *Una sociedad humanista y fraterna.*

Y lógicamente, para concluir este ensayo *Homenaje* volvemos a *El poeta Mareense...* uno de sus tantos poemas inéditos:

Soy libre

*Nada soy, nada valgo, nada tengo;
pero si soy; dentro mí soy libre;
ni tiranos, ni muros ni cadenas,
podrán mis pensamientos limitar.*

*¿Vender mi libertad, Mi pensamiento,
mis sentimientos íntimos? No puedo.
Quizás no hay oro de quilates puros
para comprar del hombre la conciencia.*

*Nada tengo, lo sé; me falta oro;
pero llevo en mi espíritu la savia
que no se compra ni se vende nunca;*

*por eso soy mi dueño; valgo mucho
y tengo dignidad... Soy en mí mismo,
lo que no puede el hombre sin honor.*

Bibliografía

-Amigos de la Música Zuliana "AMUZ". Año V. No. 14. *J. J. Bravo Ríos, el poeta mareense*. Maracaibo. Agosto 2014

-Bravo Ríos, J. J. *Centena de Sonetos*. Concejo Municipal del Distrito Mara. El Moján, 1980.

-Hernández, Luis Guillermo y Parra, Jesús Ángel. *Diccionario General del Zulia*. Banco Occidental de Descuento. Maracaibo 1999.

-Palmar Paz, Pablo Nigal. *San Rafael de El Moján, su historia y su gente*. Alcaldía del Municipio Mara. Maracaibo. Julio 2006.

-Palmar Paz, Pablo Nigal. Acercamiento a la vida y obra de Berthy Ríos. Ediciones XXV aniversario de la Academia de Historia del Estado Zulia. Maracaibo. 2001.

Índice

	página
Introducción.....	4
J. J. Bravo Ríos.....	9
J. J. Bravo Ríos, el poeta mareense.....Padre Andrés Bravo...	21
Pbro. José Andrés Bravo Henríquez (síntesis).....	25
Bibliografía.....	28